



ALF
AGU
ARA
SERI
E
ROJA



"Lo he encontrado fascinante y muy entretenido." Patricia Blázquez 3ª

"Yo se lo recomiendo a toda la gente que le gusten los libros de gente chulilla pero que sea dramático" Sofía Muñoz Rivas 3ª

"*Rebeldes* es un libro muy emocionante que refleja la marginación las distintas clases sociales, y las peleas entre pandillas rivales." Andrea González Sastre 3ª

"Es un libro muy bonito y genial para los jóvenes, y que te dice que no hay que juzgar por su forma de vestir o sus costumbres. Hay que leer el libro para saber cómo se sienten en realidad, por qué detrás de esas ropas se esconden personas humildes y cariñosas no todos pero muchos sí."]

Elena Rosado Recio, 3ª

"*Rebeldes* es un libro de gente con problemas entre bandas de ricos (socs), y pobres (greaser) que se peleaban entre ellos " Iván Becerril 3ª

3

"Yo se lo recomendaría a toda la gente porque ese libro te hace abrir los ojos ver qué es lo que pasa y ver cómo nos comportamos: muchos de nosotros." Sheila Hernández Chanca 3ª

"Espero que cuando leáis esta crítica, compréis o pidáis prestado el libro porque, de verdad, merece la pena leerlo." Sara Redondo 3ª

AUNQUE NO A TODO EL MUNDO PODÍA GUSTARLE...

"Este libro no me ha gustado mucho, más bien poco. Aunque se; la vida real, creo que es demasiado cruel y exagerado." Belén Martínez 3ª

"A mí personalmente no me ha gustado, porque las bandas no ni gustan." Mónica Sáez 3ª

ASI QUE ERES

Te miré indecisa. Como cada día desde que habías nacido llorabas, una vez más sin descanso. Bañarte o no bañarte, ese era el dilema en aquel momento. Hoy se cumplían tus siete días de vida, pero precisamente el día de la fiesta... El teléfono sonó por cuarta vez en la tarde: "bajaré dentro de un rato, ya sé que estáis todos esperando, pero voy a bañar a la niña; no, gracias, prefiero estar sola". El sonido agudo e ininterrumpido de tu llanto me desafiaba otra vez. Nunca pensé que podría cansarme tanto de ti, de tus lágrimas, de tus noches sin dormir. Carezco de sentimiento maternal - pensé entre agotada y asustada de mí misma.

Seguro que en cuanto tus pies toquen el agua vas a llorar, seguro. Llené y vacié la bañera varias veces, nunca el agua alcanzaba la temperatura adecuada. La cuarta vez me conformé. Te desnudé deprisa, te envolví en mis brazos y te acuné en el agua con torpeza. Y contra todo pronóstico, desde tu minibañera verde me miraste con agradecimiento. Era la pri-

mera vez en toda tu vida. Tu cuerpo se relajó y de jaste de llorar. ASÍ QUE ERES DEL AGUA -pensé. > el mismo calor del agua que te envolvía llegó hasta mi cuerpo extenuado contagiándome tu descanso.

Poco después bajamos a celebrar la fiesta; con el resto de la familia. Coloqué tu moisés en el rincón más alejado de la sala intentando inútilmente proteger tu sueño del ruido de las conversaciones y la música. Me alejé unos pasos esperando que tu llanto urgente interrumpiera esta tregua recién inaugurada. Tuve que acercarme muchas veces a tu cuna antes de convencerme de que no te sucedía nada, era sólo que dormías plácidamente en aquel jolgorio de risas y guitarras.

Concha Gil Bayo

